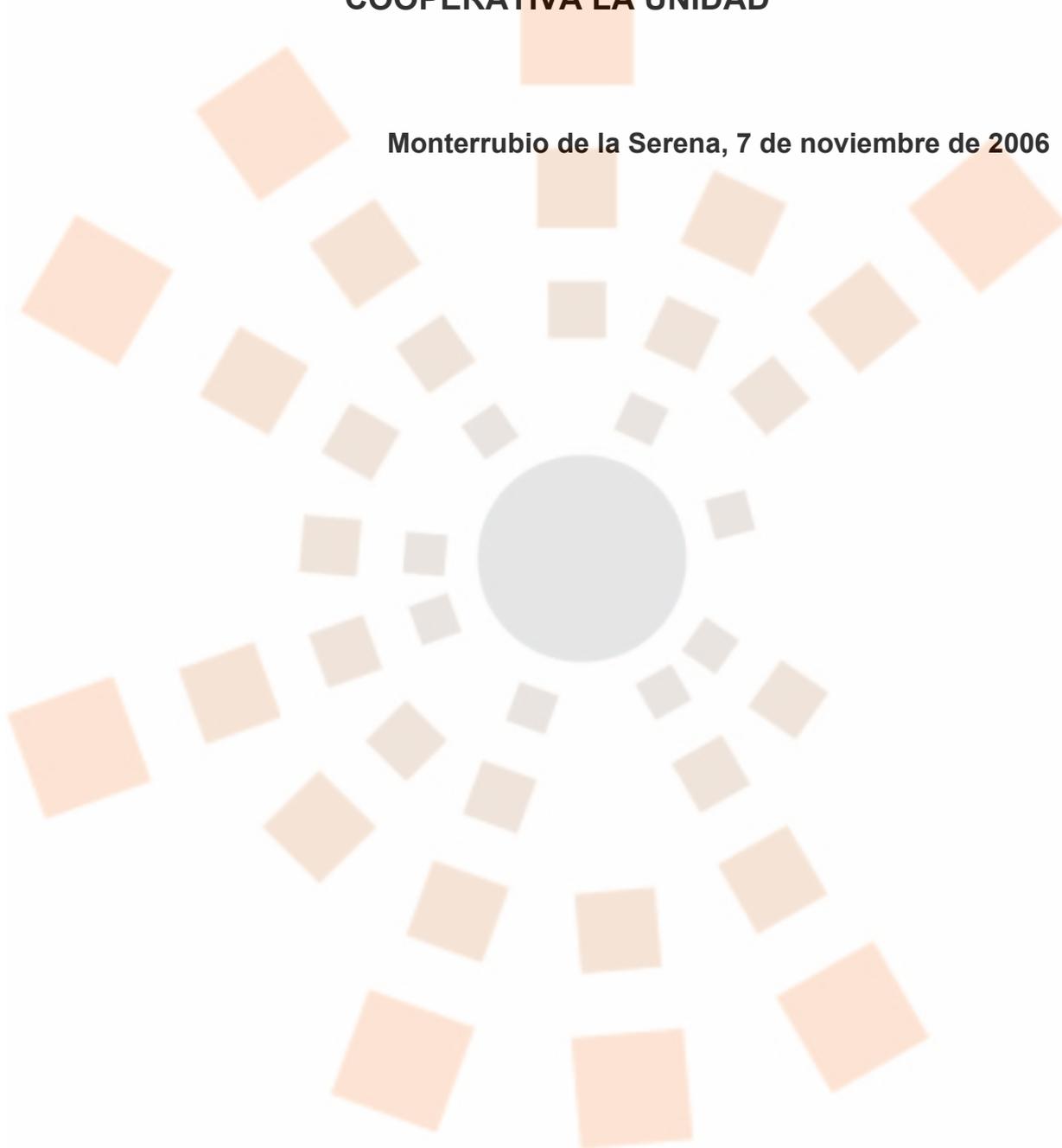


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE LA
COOPERATIVA LA UNIDAD**

Monterrubio de la Serena, 7 de noviembre de 2006



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE LA COOPERATIVA LA UNIDAD

Monterrubio de la Serena, 7 de noviembre de 2006

Muchas gracias, buenos días. Querido Alcalde, miembros de la Corporación, querida Ministra, autoridades locales, provinciales, regionales, miembros del Consejo de Administración, socios y socias de la cooperativa que hoy reinauguramos.

Cuando yo era muchacho, cuando era pequeño, y también esta cooperativa era pequeña entonces, yo recuerdo ir a la tienda de la esquina a comprar el aceite, lo que se pudiera, medio litro de aceite, un cuarto de aceite, no se pedían variedades, ni..., simplemente el aceite. Estaba allí en un cacharro de latón con un grifo y la dependienta te echaba y después te apuntaba en la libretilla, que al final de mes pasaría tu madre por allí silbando y mirando para otro lado. Y la gente que vivía en las zonas más rurales tenían algo más de suerte porque iban a la almazara y le daban en una garrafillo el equivalente a lo que habían entregado con la aceituna.

Todo eso, afortunadamente, ha ido cambiando pero podremos tener la oportunidad de rememorarlo, de recordarlo para los más jóvenes, para el Alcalde y para los más jóvenes, a través de lo que es y va a ser el Museo del Aceite de Monterrubio, de igual forma que estamos haciendo el Museo del Vino en Almendralejo o el Museo del Pimentón en Jaraíz de la Vera. Claro, hace 20 o 25 años nadie hubiera discutido que el Museo del Vino se hubiera hecho en Almendralejo y que el Museo del Pimentón se hubiera hecho en Jaraíz. Pero sí seguramente que hubiera habido discusión, y fuerte, sobre dónde hubiera ido el Museo del Aceite, y hubiera habido muchos puntos de la región que se hubieran apuntado a ser candidatos para sede del Museo del Aceite, porque no estaba claro hace 25, 30, 40, 50 años. Sin embargo, hoy, una vez que se toma la decisión por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura de hacer el museo aquí, no ha habido ninguna discusión, nadie lo ha puesto en duda, todo el mundo lo ha aceptado como lógico, normal y natural que Monterrubio fuera la sede del Museo del Aceite. ¿Quién ha tenido la culpa de que eso haya sido así? La culpa la ha tenido un terremoto en forma de cooperativa, la cooperativa La Unidad. Han sido los verdaderos artífices de que hoy Monterrubio sea, si quieren ustedes, una de las capitales del aceite de oliva en nuestra región. Y lo han hecho en un camino lleno de dificultades, de muchos riesgos, de muchas incomprendiones, porque la cooperativa y las cooperativas en nuestra región no tenían buen cartel. Hay que reconocerlo que, cuando yo llegué a la

presidencia de la Junta de Extremadura, la cooperativa era una cosa donde iban a parar los pequeñísimos productores como forma que tenían únicamente de poder subsistir, pero no era un sitio donde se tuviera confianza de que a través de una cooperativa se podía llegar a una actividad económica fuerte y poderosa, como es hoy en Extremadura el sector cooperativo. ¿Por qué? Bueno, porque, uno, los que no estaban en cooperativas querían hacer creer a los agricultores, a los productores en definitiva, que ese no era un buen negocio, que ellos se limitaran a producir, que ya habría gente que sabía transformar, comercializar, vender, exportar, etc., etc., que ellos no estaban preparados para hacer esas cosas. Usted produzca que ya los beneficios se los llevarán otros. Y al mismo tiempo también porque habíamos tenido alguna experiencia en la región, en aquellos tiempos, de fraudes a los cooperativistas, y la gente oía hablar de cooperativa y salía corriendo y se ponía a temblar. Ahí no me meta usted a mí porque eso al final termina en manos de unos pocos que se quedan con todo. Y en ese camino la cooperativa La Unidad de Monterrubio, que lleva ya unos cuantos años de existencia, ha sido capaz de darle la vuelta a la situación y ha sido capaz de decir: hombre, nosotros podríamos no solamente producir, sino que si nos asociamos más gente seríamos capaces de transformar, seríamos capaces de embotellar, seríamos capaces de vender, seríamos capaces de ir a China, seríamos capaces de hacer muchas cosas.

Y esto era el sueño que tenía mucha gente, ya lo ha dicho el gerente de la cooperativa, no lo voy a repetir yo, pero hubo gente que se lo creyó, gente arriesgada, y gente que le tembló el pulso y que se marcharon. ¡Buf!, eso demasiado, eso es una película demasiado bonita. Tiraron la toalla, se marcharon, porque les dio miedo, que es una de las cosas que también ha habido en Extremadura en otros sectores, cierto miedo al riesgo, cierto miedo a ser más rico, cierto miedo a ganar más. Total con lo que teníamos nos conformábamos. Y, además, somos una región que, en fin, que ha tenido algunos milagros. Esta mañana hemos estado la Ministra y yo en la Caja de Ahorros de Badajoz, y habrán visto ustedes que hace unos días salió una noticia de un estudio de los bancos españoles que decía que Extremadura es la región que más ahorra, la que más ahorra. Y al mismo tiempo Cáritas, de vez en cuando todos los años, nos dice que tenemos un 46% de pobres. Pues, fíjate Ministra el milagro, los pobres ahorran, que es una cosa para que nos dieran el Premio Nobel o como mínimo el Premio Príncipe de Asturias. Y entonces, hubo gente que dijo: no, no, yo no me conformo con lo que hacemos, creo que podemos hacer más y lo vamos a hacer. Y ese es el resultado de ese riesgo, de esas ganas, de ese no estar yendo detrás de la gran superficie para ver si me deja entrar un cachito, por ahí, ta, ta, ta, sino decir: no, nosotros vamos de NBA, nosotros no queremos jugar en la tercera división, nosotros queremos jugar en la primera división.

Y así estamos en un sector donde antes prácticamente era para zonas marginales, terrenos marginales, como era el olivo, en estos momentos en una situación tremenda, tremenda, no solamente por las instalaciones que hoy inauguramos, por la capacidad que tienen esas instalaciones, por la aventura nueva en la que se meten, que yo les animo, les apoyo de poner en regadío, el riego por goteo, las miles de hectáreas que están previstas para que esta

cooperativa no dependa solamente del clima, sino que dependan del control que ustedes sean capaces de hacer. Pues, estamos en un momento donde desde aquí y desde partes de aquí se está imponiendo precios en el mercado mundial. Y así la Ministra tiene que ver cómo desde el sector se dice: hombre, permita usted la entrada a través de la frontera con Marruecos, de todo el Magreb, para que entre aceite para que los precios lleguen a los 2, 2 euros y medio más o menos, que es el precio ideal del sector y no los 3,80 euros que es el que hemos tenido el año pasado y que después provoca dientes de sierra, subidas espectaculares del 45% hace dos años y bajadas del 30%, en un producto que es muy sensible, y es un producto que una vez que tiene clientes, si se va el cliente es muy difícil después de cogerlo otra vez, y sino acordémonos de cuando empezaron los famosos aceites de girasol, etc., etc., donde la gente se acostumbró a ese tipo de producto y fue difícil después de rescatarlo. Entonces, no podemos tener dientes de sierra, precios muy altos, que se nos vaya gente, precios muy bajos que arruinen a parte del sector.

Pues aquí estamos intentando poner no solamente una cooperativa sino poner también el precio que haga posible que lo que era una actividad marginal, ahora se convierta en una actividad fuertemente productiva e interesante, de beneficio para la región y de beneficio para una zona y para una ciudad, un pueblo, como es Monterrubio.

Así que, yo desde aquí quiero, querido presidente de la cooperativa, felicitar a todos los que tuvieron la visión, uno, de hacerla hace ya unos cuantos años, bastantes; y, en segundo lugar, los que tuvieron la inteligencia de decir: no nos vamos a limitar simplemente a producir, vamos a hacer posible que nosotros entremos en las grandes superficies imponiendo nuestras condiciones, en los aviones, en la..., en fin, haciendo lo que se está haciendo hoy con el aceite, que es un sector que está de moda, que está siendo muy demandado, que está siendo muy solicitado y que, creo, que tiene un beneficio importante si somos capaces de controlarlo y si somos capaces de que la materia prima sea algo que nosotros decidamos.

Así que, enhorabuena a todos los cooperativistas, creo que hoy es un día muy importante en Monterrubio, creo que se pone de manifiesto que, efectivamente, cuando se quiere se pueden hacer las cosas, cuando se tiene confianza y confiamos en nosotros somos capaces de ir por delante, y hoy estamos prácticamente en la capital del aceite de oliva de nuestra región, un sector que está desde aquí poniendo precio, que está marcando la diferencia y que está marcando el camino, eso ha sido obra de un pueblo que ha creído en su futuro, que ha creído en ellos y que yo estoy muy orgulloso de ser el presidente de gente que ha arriesgado, que no le ha temblado el pulso y que ha tirado para adelante. Lo siento por los que se retiraron, porque se equivocaron, tuvieron miedo pero todavía es tiempo de que puedan volver a este proyecto tan interesante que vosotros estáis liderando.

Nada más y muchas gracias. Felicidades.